

Ruiz-Corbella, M. y García-Gutiérrez, J. (Edits.). (2019). *Aprendizaje-Servicio. Los retos de la evaluación*. Madrid: Narcea, 206 pp.

La Universidad del siglo XXI se ha visto sometida a lo largo de las últimas décadas a un proceso de radical transformación, consecuencia de la implementación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), así como del desarrollo de nuevos modos de entender la realidad. En este contexto surge la necesidad de innovación en la actividad docente en el ámbito de la educación superior, entendida como elemento generador de un cambio fundamentado, viable, sostenible y práctico en la Universidad.

Todo ello, sienta las bases para la adopción de una nueva mirada acerca de los procesos de enseñanza – aprendizaje, que aboga por la necesidad de dar un salto cualitativo desde los modelos basados en la transmisión de contenidos hacia nuevos modelos que pongan el foco en el acceso, comprensión, transformación y aportación de un conocimiento que no es estático, sino que se encuentra en un proceso de constante evolución. Y, dentro de este paradigma, se sitúa la metodología de Aprendizaje – Servicio, como un modelo capaz de aunar teoría y práctica en un proyecto bien articulado de comunidad de aprendizaje con concienciación cívica; que pone el foco en el fortalecimiento de los aprendizajes, la participación social y el desarrollo humano como elementos promotores de los procesos de cambio social. Sin embargo, en la producción científica sobre Aprendizaje – Servicio, se han encontrado escasos estudios y

reflexiones acerca de una de las fases clave en cualquier diseño metodológico: la evaluación.

De esta forma, profesorado universitario experto en Aprendizaje – Servicio de doce universidades españolas y del Centro Latinoamericano de Aprendizaje y Servicio Solidario de Argentina; ha revisado y expuesto los criterios básicos de los procesos de evaluación de los aprendizajes, proyectos, programas y acciones educativas a lo largo de los once capítulos que componen la presente obra.

En el primer capítulo, *¿Es posible evaluar los resultados y proyectos de ApS? Las evidencias como clave de éxito*, se abordan los elementos esenciales que deben estar presentes en cualquier proceso de evaluación y, específicamente, en los diseños de Aprendizaje – Servicio. Así mismo, se destaca el diseño de la evaluación como referente clave para todas las personas participantes en este tipo de proyectos.

En el segundo capítulo, *Cómo abordar la evaluación en los proyectos de ApS*, se realiza una aproximación acerca de los elementos clave en cualquier proceso de evaluación, y, en concreto, en relación con los recursos facilitadores de la evaluación del Aprendizaje – Servicio capaces de responder a las cinco preguntas clave: ¿para qué se evalúa?, ¿qué se evalúa?, ¿quién evalúa?, ¿cuándo se evalúa? y ¿cómo se evalúa? Todo ello, incidiendo en la capacidad reflexiva de las personas participantes como piedra angular del proceso de evaluación de los proyectos de Aprendizaje – Servicio.

El tercer capítulo, *El impacto del Aprendizaje – Servicio desde la*

perspectiva de la innovación educativa, aborda la inclusión del Aprendizaje – Servicio como estrategia promotora de una innovación capaz de traspasar los muros del ámbito estrictamente académico. De esta forma, el análisis del impacto debe centrarse en la capacidad de transformación del entorno, superando así los modelos de evaluación del aprendizaje basados en el rendimiento y las calificaciones obtenidas por el alumnado.

El cuarto capítulo, *La evaluación ex – ante de un programa, proyecto o acción de ApS*, desarrolla la idea de que el éxito de cualquier programa de intervención está determinado por la pertinencia y suficiencia de su diseño y planificación, la fidelidad de su implementación y, especialmente, la sistematicidad y rigor científico de la fase de evaluación. En este sentido, se revela especialmente importante la adopción de los estándares de calidad en evaluación de programas en las fases de diseño y planificación (ex – ante), así como su posterior evaluación a través de investigaciones evaluadoras rigurosas y profundas.

El quinto capítulo, *Criterios e indicadores de calidad para evaluar proyectos de ApS*, valida un modelo de institucionalización del Aprendizaje – Servicio en la universidad española apoyado en los resultados de la investigación. Todo ello, poniendo el foco en la formación docente, así como en la implementación de una cultura de evaluación entre profesorado, alumnado y *partners*. Así mismo, se avala la capacidad de los programas desarrollados bajo la mirada del presente modelo para desarrollar las competencias

sociales y cívicas del alumnado, mejorar su rendimiento académico y, especialmente, para que la Universidad desarrolle su misión vinculada a la innovación, el emprendimiento y la responsabilidad social.

El sexto capítulo, *La evaluación participativa y autogestionada en el Aprendizaje Servicio*, se centra en el papel de las instituciones comunitarias en la evaluación de competencias del alumnado en proyectos de Aprendizaje – Servicio. Además, se propone un modelo de evaluación participativa y autogestionado, basado en las relaciones horizontales, así como en los procesos de diálogo y colaboración, que promueve el desarrollo de aprendizajes y capacidades.

En el séptimo capítulo, *La evaluación por competencias en los proyectos de ApS*, se presenta el estado de la cuestión de la evaluación del aprendizaje de competencias curriculares en los proyectos de Aprendizaje – Servicio, identificando criterios e instrumentos fiables capaces de avalar una evaluación de calidad.

El octavo capítulo, *La promoción de la competencia ética y el compromiso cívico y su evaluación en los proyectos de ApS*, parte de la idea de que el paradigma educativo actual sostiene la centralidad del aprendizaje del alumnado, así como el desarrollo de competencias, entre ellas las competencias éticas y cívicas. Y, de esta forma, se señala la importancia de la reflexión acerca de la promoción de los aprendizajes éticos y cívicos en la educación superior desde una metodología que se ajuste a la realidad de las instituciones universitarias.

El capítulo nueve, *Evaluar para mejorar: el uso de rúbricas*, aborda el sentido y la potencialidad del uso de las rúbricas como instrumento de auto-evaluación en los proyectos de Aprendizaje – Servicio. En este sentido, se destaca el valor didáctico y práctico de la rúbrica, que va más allá de su uso como instrumento de evaluación de los proyectos construidos a través del modelo de Aprendizaje – Servicio.

En el capítulo diez, *Los diarios de campo en la evaluación del ApS*, se expone el uso de los diarios de campo como herramienta de evaluación a partir de dos experiencias concretas de Aprendizaje – Servicio. De esta forma, resulta especialmente relevante el conocimiento aportado acerca de la función dialógica del diario de campo, que permite trascender la función meramente académica de la evaluación, implicando al profesorado en procesos de transformación social a través de su actividad docente.

Finalmente, en el onceavo capítulo, *La evaluación en los procesos de institucionalización del ApS*, se aborda la relevancia del proceso de evaluación en los proyectos de Aprendizaje – Servicio como elemento transversal de las diferentes fases y dimensiones de estos proyectos. En este sentido, el capítulo pone el foco en la necesidad de internacionalización de este tipo de proyectos, así como en sus características esenciales.

La presente obra ofrece un amplio abanico de propuestas, reflexiones y experiencias que permiten al lector construir un conocimiento de gran riqueza para el desarrollo de proyectos de Aprendizaje – Servicios en el ámbito universitario. Todo ello, con el fin último de sentar las bases para la construcción una Universidad capaz de afrontar las nuevas necesidades y retos que plantean las sociedades del siglo XXI.

María Naranjo Crespo
Universidad Complutense de Madrid